



Fotografías: Sharing Nature Worldwide

Cómo lograr que los niños se contacten nuevamente con la naturaleza

Por **Janet Barlow**

Traducido por Rosana Urteaga

La mayoría de nosotros atesoramos recuerdos

de haber explorado el mundo natural cuando éramos pequeños y deseamos compartir la belleza de la

naturaleza con los niños¹ durante el tiempo que tenemos de vida. Sin embargo, en la actualidad, parece ser que a los niños los hemos retirado de la naturaleza. En el libro *Last Child in the Woods: Saving Our Children from Nature-Deficit Disorder*, (El último niño en el bosque: Cómo salvar a nuestros niños del desorden del déficit de la naturaleza) su autor Richard Louv explica que existen muchas barreras que enfrentamos al tratar de lograr que los niños se contacten nuevamente con la naturaleza salvaje: tiempo prolongado “frente a la pantalla”,

¹ En este artículo se utiliza el pronombre masculino para mayor fluidez. Pero se aplica a niños y niñas por igual.

falta de actividad física y alejamiento general de la naturaleza. Mientras que la mayoría de los padres y educadores reconocen esta situación, muchos están confundidos sobre cómo lograr que los niños se contacten nuevamente con la naturaleza. Tal vez piensen, “No soy naturalista. ¡Incluso no sé la diferencia entre una píceca y un pino!” Podrían lamentarse y decir “Incluso si tuviese una brújula no sabría cómo utilizarla”. Sienten la urgencia de ayudar a los niños a conectarse con el mundo natural pero a la vez se sienten impotentes por no saber cómo facilitar dicha conexión. Quizás, te sientes de la misma forma. Afortunadamente no tienes que ser un experto naturalista o un experto sobreviviente de la selva para poder guiar a los niños a descubrir (o redescubrir) la naturaleza. Todo lo que necesitas es pura voluntad y realizar algunas actividades para despertar los sentidos, los pensamientos y los corazones de los niños.

Las siguientes actividades propuestas por el educador especialista en la naturaleza Joseph Cornell son divertidas, agradables y fáciles de realizar y asimismo emocionan profundamente a los niños. Los padres, los líderes de la comunidad y cualquier persona que vive, trabaja o realiza un trabajo de manera voluntaria con niños se darán cuenta que dichas actividades pueden mejorar mucho cualquier aventura al aire libre.

Los estudiantes en el juego Lechuzas y cuervos



Aprendizaje secuencial (*Flow Learning*)

Joseph Cornell desarrolló un proceso denominado Aprendizaje Secuencial (*Flow learning* en inglés) que tiene el propósito de enlazar las actividades de una manera cohesiva. Este proceso refleja la manera en que las personas aprenden y, a su vez, con mucho cuidado y paso a paso, guía a los participantes a tener

una experiencia cada vez más profunda con la naturaleza. El aprendizaje secuencial plantea cuatro etapas:

1. Despertar el entusiasmo: Representa la diversión y el estado de alerta. En esta etapa el niño está físicamente y enteramente comprometido con la actividad
2. Enfocar la atención: Cultiva la atención a un tema o experiencia y conduce a la receptividad.
3. Dirige la experiencia: Implica la concentración en una actividad según la cual el niño interioriza el sentido que le da al tema a nivel intuitivo.
4. Comparte la inspiración: Las actividades anteriores crean una atmósfera edificante y esto sirve de base para esta etapa. Esta última introduce modelos de roles que inspiran, crea vínculos afectivos grupales y fomenta la reflexión.

Estas cuatro etapas trabajan de manera conjunta con los niveles de energía cambiantes de los participantes. Se empieza con actividades de mucha energía física y de manera gradual se va cambiando por una actividad más calmada y mejor enfocada. Es en este estado de calma y enfoque que los niños pueden a mayor grado y fácilmente realizar las conexiones con la naturaleza que buscamos facilitarles.

Aquí presentamos algunas actividades tomadas de los libros de Cornell *Sharing Nature with Children* (Compartir la naturaleza con los niños) y *Sharing Nature with Children II* (Compartir la naturaleza con los niños II), las cuales se adaptan a niños de diferentes edades (encuentre una descripción más detallada en los libros). Hay dos puntos importantes que debes tomar en cuenta al emprender estas actividades con los niños. En primer lugar, enseña menos, comparte y experimenta más.

Permite que la naturaleza sea el profesor en la medida de lo posible. Resiste al impulso de hablar inmediatamente sobre los hechos y de decir todo lo

que conoces acerca de lo que ves. Primero enfócate en ayudar a que los niños experimenten la naturaleza a través de sus sentidos y sentimientos. En segundo lugar, permite que exista un sentimiento de felicidad que se impregne en la experiencia. A través de estas actividades, tanto los adultos como los niños pueden tener momentos inolvidables de juegos llenos de felicidad, una conciencia más clara de la vida alrededor de nosotros, una empatía por los seres vivientes y una reflexión calmada.

En todas las actividades, reparte el material preparado (si hubiera) luego que hayas explicado la actividad. Esto asegurará que el material preparado no distraerá a los niños durante la explicación de las instrucciones. Ten tu material a la mano y repártelo rápidamente para que la actividad continúe sin problemas.

Lechuzas y cuervos

Este es un excelente juego para repasar los conceptos recién aprendidos.

Paso del aprendizaje secuencial: Despertar el entusiasmo

Tamaño del grupo: 6 o más

Edades: 5-13 años

Material: Soga (3 metros de largo) y 2 pañuelos de diferentes colores

Tiempo: 20 minutos

Procedimiento:

1. Divide al grupo en dos equipos con igual número de integrantes, las Lechuzas y los Cuervos. Haz que los equipos formen 2 líneas, una frente a la otra, con alrededor de 1,5 metros (4 pies) de distancia y coloca la soga entre ellas. Coloca un pañuelo detrás de cada equipo, aproximadamente a 5 metros de distancia, el cual servirá para indicar la base.



2. Di una frase en voz alta (a continuación encontrarás algunos ejemplos). Si la frase es verdadera, las lechuzas deben atrapar a los cuervos antes de que ellos lleguen a su base. Si la frase es falsa, los cuervos deben atrapar a las lechuzas. Cualquier persona atrapada debe unirse al equipo contrario. Antes de iniciar el juego, practica dando a los jugadores algunas frases fáciles y pidiéndoles que señalen la dirección por donde deberán correr.

Si los jugadores dudan de su respuesta (o si ellos se olvidan por dónde correr) algunos miembros de las lechuzas y cuervos se cruzarán al correr y otros correrán con dirección a su base. Durante el alboroto, permanece en silencio y en una actitud neutral. Cuando toda la situación se ha calmado, revela la respuesta correcta.

Frases: Las frases deben ser precisas y las más certeras posibles para la edad y experiencia de los jugadores. Por ejemplo, si dices “El sol sale por el este”, ¿esto sería verdadero? Para los niños menores, esto podría ser verdad. Pero los estudiantes mayores probablemente sepan que la rotación de la Tierra permite aparentemente que el Sol salga. A continuación hay una lista de frases como ejemplo:

Sensorial: El viento viene de la parte de atrás de los cuervos.

Conceptual: Un árbol caducifolio no pierde sus hojas durante todo el año.

Observacional (luego de mostrarles una hoja): La hoja tenía cinco puntos y cinco venas.

Identificación: Esta semilla proviene de un roble.

A continuación te damos a conocer otras frases que podrías usar: El aire caliente se incrementa; ‘Hábitat’ significa el lugar donde una planta o un animal viven; los pájaros tienen dientes; los patos, las tortugas y las ardillas son de sangre caliente. Haz entre 5 a 10 preguntas, dependiendo de la edad de los niños. Termina la actividad contando cuántas lechuzas y cuervos hay en cada lado de la soga, o cuando todos los jugadores se han unido en un lado.

Juego del sendero

Este juego desafía a los niños a mirar a su alrededor de manera muy detenida.

Paso del aprendizaje secuencial: Concentrar la atención

Tamaño del grupo: De 1 a 30 personas

Edades: 5-13 años

Material: Objetos hechos por el hombre

Tiempo: 15 minutos

Procedimiento:

1. Busca un sendero en un lugar donde haya árboles de diferentes tamaños, en cúmulos de hojas secas, en troncos podridos y en otras plantas. Marca el inicio y el término del tramo del sendero de unos 20 a 30 metros (asegúrate que sea lo suficientemente ancho para que dos personas puedan pasar). En secreto y con anticipación coloca entre 16 y 20 objetos hechos por el hombre a lo largo de un lado del sendero. Algunos de estos objetos deben sobresalir (por ejemplo, globos con colores llamativos o cucarachas de color rosa fluorescente). Otros objetos se tienen que mezclar con el entorno (por ejemplo, ligas o ganchos de ropa). Mantén en secreto el número de objetos que has colocado.
2. Haz que los niños, uno a la vez, caminen por el lugar donde está el sendero, tratando de encontrar la mayor cantidad de objetos. Ellos tienen que permanecer quietos y no deben tratar de recoger esos objetos ni señalarlos a otros. Haz que te susurren cuántos objetos vieron. Di a cada niño cuántos objetos hay en total y haz que cada uno pase por sendero de nuevo, tratando de encontrar más objetos. El tiempo total de "observación" puede ser de 5 a 10 minutos dependiendo de la edad y del periodo de atención.
3. Luego de dos vueltas, ve al final del sendero y haz que los estudiantes te digan dónde se encuentran los objetos y recógelos a medida que vas avanzando. Hable con los niños acerca de la manera en que el camuflaje y el color ayuda a los animales a esconderse dentro del bosque. Luego inicie una búsqueda de pequeños animales con camuflaje (insectos, arañas, etc.).

Mapa del sonido

En esta actividad los niños escuchan y graban los sonidos de la naturaleza que los rodean.

Paso del aprendizaje secuencial: Concentrar la atención

Tamaño del grupo: 1 o más

Edades: A partir de 5 años

Material: Una ficha y un lápiz por persona

Tiempo: 15 minutos

Procedimiento:

1. Escoge un lugar donde tu grupo pueda escuchar una variedad de sonidos de la naturaleza, como una pradera, bosque o pantano. Haz que cada niño encuentre un sitio especial donde pueda escuchar los sonidos y haz que se acomode y se siente con un lápiz y una ficha.
2. Haz que los niños dibujen una "X" en el centro de sus fichas. Explícales que esto marca el lugar donde se encuentran. Cuando escuchen un sonido, los niños deben marcar en la ficha algo que simbolice el sonido (por ejemplo, líneas ondulantes en caso escuchen el viento; una nota musical en caso de que escuchen un pájaro). La ubicación de dicha marca debe indicar, aproximadamente, la dirección y la distancia del sonido.
3. Haz que todos escuchen por un lapso de 5 a 10 minutos. Luego, haz que todos se reúnan para compartir sus mapas del sonido.



Conocer un árbol

Los estudiantes intentan reconocer un árbol utilizando los otros sentidos además del de la vista.

Paso del aprendizaje secuencial: Dirigir la experiencia

Tamaño del grupo: 2 o más

Edades: A partir de 4 años

Material: Vendas para cada pareja de niños

Procedimiento:

1. Haz que los niños formen parejas. Se tiene que vendar los ojos de uno de los niños y luego el otro niño o niña tiene que guiarlo a través del bosque hacia un árbol cercano. Di a los niños que permanezcan cerca y que como máximo se alejen a 10 pasos gigantes (para niños pequeños) o a 20 pasos gigantes (para niños mayores).
2. Luego las compañeras “ciegos” exploran el árbol para sentir su singularidad. Guíalos diciéndoles que toquen el árbol y que froten sus mejillas contra su corteza. Pregunta lo siguiente: ¿este árbol está vivo? ¿Pueden colocar sus brazos alrededor de él? ¿Pueden sentir las raíces y las ramas? ¿El árbol es más viejo que ustedes? ¿Pueden encontrar plantas que crecen sobre él? ¿Pueden encontrar señales de animales? ¿Pueden encontrar líquen?
3. Cuando los compañeros “ciegos” terminaron de explorar (luego de aproximadamente dos o tres minutos), haz que las parejas que ven los guíen de regreso a su estado inicial por otra ruta. Luego, haz que los compañeros “ciegos” se saquen sus vendas y traten de encontrar sus árboles con los ojos abiertos. De pronto, lo que una vez fue un bosque se convierte en un grupo de árboles muy individuales. Las parejas intercambian de rol para que ambos tengan la oportunidad de conocer un árbol.

Medidas de seguridad: Ordena a los niños a que sean muy cuidadosos al guiar a sus parejas que tienen las vendas o que tienen los ojos cerrados. Los guías deben tomar la mano o el brazo de su pareja y con cuidado deben jalarla a la dirección por donde desean ir. Deben caminar despacio a medida que guíen a sus parejas. Deben decirles cuándo deben agacharse por debajo de una rama o cuándo deben pasar por encima de un tronco o una raíz. Antes del juego debes asegurarte que los niños sean lo suficientemente maduros y tranquilos para que puedan guiarse con responsabilidad.

Receta para crear un bosque

Esta actividad promueve nuestro aprecio por la diversidad del bosque.

Paso del aprendizaje secuencial: Compartir la inspiración

Tamaño del grupo: 2 o más

Edades: A partir de 7 años

Material: Lápices y fichas

Procedimiento:

1. Da a cada niño un título de propiedad imaginario de un kilómetro cuadrado de tierra. Diles que en este terreno virgen ellos tienen la libertad de crear el bosque de sus sueños, lleno de los árboles, animales, montañas y ríos que quieran. Anímelos a que dejen volar su imaginación. Para incentivar la creatividad, puedes dar algunas sugerencias: Por ejemplo, “para que tu bosque sea más hermoso y radiante, podrías añadir cataratas, tormentas de viento o arco iris perpetuos...”
2. Haz que los niños hagan una lista de las partes de su bosque y que luego lo representen en un

dibujo. Termina hablando con ellos sobre si sus bosques podrán sobrevivir al paso de los años. Por ejemplo, constata si han incluido partes representativas de los niveles tróficos en el ciclo de la comida, como los comedores de plantas, las plantas y los descomponedores (hormigas, hongos, bacterias), así como los factores sutiles como el suelo y el clima.

que actualmente sea el educador más reconocido en el mundo de la educación relativa a la naturaleza.

Janet Barlow es la Coordinadora de *Sharing Nature Canada*. Es una educadora ambientalista y escritora que vive en Halifax. También es directora de *Sense of Wonder Environmental Education*. Las actividades “Lechuzas y Cuervos”, “Juego del sendero”, “Conocer un árbol” y “Receta para crear un bosque” fueron tomadas del libro *Sharing Nature with Children* de Joseph Cornell. “El mapa del sonido” se tomó del libro *Sharing Nature with Children II*. Para más información, visite <www.sharingnature.com>.

Rosana Urteaga es traductora profesional y vive en Lima-Peru.

Recursos

Cornell, Joseph. *Sharing Nature with Children: Una guía clásica para padres y profesores sobre cómo tomar conciencia de la naturaleza*, 2a ed. Dawn Publications, 1998, ISBN 1-883220-72-4, <www.sharingnature.com>.

Cornell, Joseph. *Sharing Nature with Children*: Dawn Publications, 1989, ISBN 1-883220-87-4, <www.sharingnature.com>.

Acerca de Sharing Nature

Por más de 30 años, *Sharing Nature Worldwide*, fundada por Joseph Cornell, ha ayudado a los niños de todo el mundo a sentirse cercanos a la naturaleza. Los libros premiados *Sharing Nature* de Cornell han sido traducidos a 20 idiomas diferentes y han hecho